

NUALC (8-9)

"Al celebrar el misterio de Cristo durante el curso del año, la Iglesia venera también con amor particular a santa María, Madre de Dios, y propone a la piedad de los fieles las memorias de los mártires y de otros santos.

Los santos que tienen un relieve universal se celebran obligatoriamente en toda la Iglesia; los otros, o son inscritos en el calendario para que puedan ser celebrados libremente, o se dejan para el culto particular de cada Iglesia o nación o familia religiosa".

En paralelo con la celebración anual del misterio de Cristo al completo en los distintos tiempos litúrgicos (en un recorrido denominado "propio del tiempo"), la Iglesia ha establecido también, con el paso del tiempo, un calendario, una serie de días en los que recuerda aspectos de la vida y santidad de la Santísima Virgen María, de los mártires, pastores, vírgenes y otras categorías de santos (el conjunto de estas celebraciones es el "propio de los santos"), siempre en función de su vinculación a Jesucristo y a la Iglesia. Entre estos días litúrgicos se encuentran también unos cuantos referidos a Cristo, como las fiestas de la Transfiguración y la Exaltación de la Santa Cruz.

Las celebraciones del propio de los santos se asignan a un día y mes concretos, salvo pocas excepciones, en que se asignan a un día de la semana, como la memoria de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, de reciente creación, que es el lunes posterior al domingo de Pentecostés.

El calendario va actualizándose con el paso del tiempo: se añaden o quitan santos, otros se cambian de fecha o de grado de solemnidad, etc., de manera que el calendario se corresponda en cada época, con la importancia real de los santos y con su influencia en la piedad y la vida espiritual de los fieles, de modo que la celebración del misterio de Cristo en el "propio del tiempo" no pierda su carácter principal y protagonista.

DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos



14 de abril de 2022

Jueves Santo Eucaristía vespertina



- Subsidio litúrgico diocesano -

JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR

Color blanco. Misa vespertina de la Cena del Señor. Gloria. Sin Aleluya.
Recomendable el lavatorio de pies. Sin Credo. Prefacio I de la Eucaristía.
Canon romano con embolismos propios.

Que la gracia y el amor de Jesucristo, el Señor, que ha entregado su vida por amor a los hombres, esté con todos vosotros.

Monición inicial:

Hermanos: después de la preparación que durante la Santa Cuaresma hemos tenido, estamos aquí, como los apóstoles, dispuestos a acompañar a Jesús en este momento intenso de la Última Cena, donde Jesús nos hace partícipes del Misterio Pascual; y para ello nos da, nos regala estos dones: la Eucaristía, el Sacerdocio y el Mandamiento del Amor.

Acompañemos a Cristo en esta tarde que relumbra más que el sol, y sobre todo acojamos y vivamos su mandato de amarnos como Él nos amó.

Rito penitencial:

- + Tú, que nos has amado hasta el extremo: **Señor, ten piedad.**
- + Tú, que aceptaste la muerte para reunirnos en la unidad: **Cristo, ten piedad.**
- + Tú, que diste tu vida por nosotros, tus amigos. **Señor, ten piedad.**

Gloria cantado.

Mientras se canta, se tocan las campanas, para anunciar que ha comenzado el triduo pascual. Luego, se silencian hasta la Vigilia Pascual. Sería recomendable y significativo, que se siguiera con la costumbre de muchos lugares de, a partir de ahora, no tocar ningún instrumento, ni siquiera para sostener el canto.

Oración Colecta:

Oh, Dios, al celebrar la Cena santísima en la que tu Unigénito, cuando iba a entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el sacrificio nuevo y eterno y el banquete de su amor, te pedimos alcanzar, de tan gran misterio, la plenitud de caridad y de vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

SUGERENCIAS PARA LOS CANTOS

Jueves Santo

Entrada: *Nosotros hemos de gloriarnos, MD 342(942) / CLN 163; Antes de ser llevado a la muerte, MD 185(785) / CLN O 32. **Responsorial:** *El cáliz que bendecimos, MD 133(733) / CLN D 36. **Antes del evangelio:** *Os doy un mandato nuevo, MD 350(950) / CLN 164, 152 (sin estrofas). **Lavatorio de los pies:** *Donde hay verdadero amor, MD 191(791); Ubi caritas, CLN 151; Donde hay caridad y amor, MD 179(779) / CLN O 26. **Presentación de las ofrendas:** Os doy un mandato nuevo, MD 70(670), 350(950) / CLN 164, 152 (con estrofas). **Comunión:** *Acerquémonos todos al altar, MD 170(770) / CLN O 24; La cena del Señor, MD 176(776) / CLN O 18; Comiendo del mismo pan, MD 180(780) / CLN O 27. **Traslado:** *Que la lengua humana, MD 164(764) / CLN O 15, O 33; Pange lingua, CLN O 2.

TRASLADO Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO

La Eucaristía de hoy termina de una manera diferente: se “reserva”, o sea, se guarda en el sagrario Pan consagrado para la comunión de mañana.

Como el Viernes Santo no celebramos la Eucaristía, pero sí comulgamos, hoy el sacerdote consagra más cantidad de Pan, para que alcance a la comunión de mañana.

Después de la oración poscomunión, se organiza una sencilla pero expresiva procesión desde el altar hasta el lugar de la reserva, con cantos eucarísticos e incienso.

Y así se da inicio a unas horas de **adoración a la Eucaristía.**

Esta tarde-noche es una buena ocasión para que dediquemos un tiempo de oración y meditación, dando gracias a Cristo por este sacramento eucarístico en el que él ha querido hacerse alimento para nosotros.

Cada vez que celebramos la misa, guardamos Pan eucarístico para los enfermos, sobre todo para el viático de los moribundos, o para los que no pueden acudir a la celebración y quieren comulgar. Lo guardamos en el sagrario, que se convierte así en punto de referencia de nuestra oración y de nuestro agradecimiento a Cristo.

Hoy, Jueves Santo, todavía con más motivo. Por eso, personalmente o por grupos, las horas que quedan hasta la medianoche –a partir de esa hora, que ya es Viernes, la centralidad la tendrá la Cruz de Cristo– hacemos oración ante el sagrario.

‡ **los gestos más entregados:** el gesto más importante es el lavatorio de los pies. Se trata de un servicio de esclavos. Y es que Jesús quiere ser, no sólo Maestro, hermano y amigo, sino «esclavo». El gesto nos impresiona, por la humildad, por la delicadeza, por la servicialidad. Jesús, el Señor, quiere ponerse a los pies del hombre. *Cristo se abaja, se despoja, lava.* El Hijo de Dios se rebaja a servirnos como un esclavo para que nosotros seamos liberados de la esclavitud del pecado y de la muerte. Jesús manifiesta el amor humilde y servicial. *Y en este gesto de Jesús, los cristianos tenemos que ver la actitud de servicio, de disponibilidad y de entrega. Nuestra misión es la DIACONÍA, el servicio, la ayuda mutua sin esperar recompensa, el SACERDOCIO, la entrega a los demás, hacer el bien a los otros... Lavar los pies es un ejemplo de otros muchos gestos serviciales que hay que hacer, como curar a un enfermo, dar la mano a un ciego, acompañar a un anciano, enseñar, corregir, ofrecer parte de tiempo como voluntario....*

‡ **las palabras más cariñosas:** llama a sus discípulos «amigos», nos abre todo el corazón, enseñándonos sus más íntimos secretos. **Su gran palabra es AMOR.** Él nos ama, no tanto para que le amemos, sino para que nos amemos. *Nos ama para enseñarnos a amar, para capacitarnos a amar. Y es así como nos manda que NOS AMEMOS COMO EL.* Por eso decimos que **el día de Jueves Santo es el DÍA DEL AMOR FRATERO:** *Jesús nos pide que «amemos»; y este mandamiento del amor, más que un mandato, es una necesidad, porque el amor necesita amar: sólo el que es amado puede amar; y sólo el que es amado necesita amar.*

*«Sin entrega no hay ni amor ni pasión ni muerte ni resurrección.
Sin entrega no hay libertad».*

*«EUCARISTÍA» no es sólo «asistir a la Eucaristía -Misa.
Hacer Eucaristía es vivir eucarísticamente, entregadamente,
dando gracias al Padre por el amor que ha puesto en nosotros
y que nos invita a repartir entre los demás».*

*Avelino José Belenguer Calvé.
Responsable diocesano del
Área de Celebraciones y Sacramentos.*

Monición lavatorio de los pies:

Hemos escuchado en el evangelio cómo Jesús, aquella noche memorable realizó un gesto sorprendente y significativo: lavar los pies a los discípulos. Un signo de amor y de entrega. Al repetir ahora aquel gesto, tengamos muy presente lo que ello significa.

Preces

Presentemos con confianza nuestras súplicas al Señor que nos dejó el memorial de su amor.

- + Para que la Santa Iglesia sea en todo momento testigo del amor de Dios a todos los hombres. *Roguemos al Señor.*
- + Por el Papa Francisco, por nuestro obispo José Antonio, sus sacerdotes y diácono, y por todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia: para que su vida sea siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a sus hermanos. *Roguemos al Señor.*
- + Por las personas e instituciones que se dedican a atender a los más pobres y necesitados: para que sepan hacer presente a Jesús servidor. *Roguemos al Señor.*
- + Por los que estamos participando en esta celebración del Jueves Santo: para que vivamos estos días unidos a Jesús, y su Pascua sea también nuestra Pascua. *Roguemos al Señor.*

Señor y Dios nuestro, que nos concedes celebrar la misma Cena Pascual de tu Hijo, escucha nuestra oración filial y dignate otorgarnos lo fue con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión:

Dios todopoderoso, alimentados en el tiempo por la Cena de tu Hijo concédenos, de la misma manera, merecer ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monición antes del traslado del Santísimo:

Al concluir la Celebración de este día memorable, hacemos la reserva del Cuerpo de Cristo, son una doble finalidad: participar en la comunión de mañana, Viernes Santo, y acompañar y adorar al Señor que se ha quedado con nosotros. Hagamos un esfuerzo por pasar un tiempo ante el Señor en Sagrario, meditando en su pasión y muerte.



IDEAS PARA LA HOMILIA.

“La entrega por los demás”

El **Triduo Pascual** comienza con la celebración eucarística de la Cena del Señor, al atardecer del jueves. Jesús se entrega a la muerte y nos deja su memorial: la **EUCARISTÍA**. Así queda constituida la «*nueva alianza*», sellada con la sangre de Cristo. De este modo, la noche del paso de Dios por la tierra de Egipto se convierte en la «*hora de Jesús*», la de «*pasar de este mundo al Padre*»; y es así como lleva a todos los hombres con Él en su movimiento salvador.

Hoy es Jueves Santo, el *día del amor*. Del «amor fraterno», sí; pero antes y por encima de eso, es el día del Amor de Dios manifestado en Cristo Jesús: es el día del **Amor de Cristo**, el gran hermano, que en una tarde como ésta nos amó hasta el fin, hasta la muerte: *¡si supieras cuánto te amo!* nos repite Jesús a cada uno. Jesús, a lo largo de su vida no hizo otra cosa nada más que amar: por amor se hizo hombre, puso su tienda entre nosotros; por amor acogió a los pecadores; por amor curaba a los enfermos, abrazaba a los niños, compartía el techo y pan con los desheredados de esta tierra. **TODO LO HIZO POR AMOR.**

En una tarde como ésta (la tarde del primer jueves santo de la historia) y en el marco de una cena ritual (la Pascua judía -1ª lectura-), nos amó hasta el fin. **Ese amor de Cristo se desborda y se manifiesta, especialmente, en:**

✠ **los signos más elocuentes: un pan partido y una copa rebosante de vino** (la EUCARISTÍA como memorial de la Pasión del Señor). Él es como un pan que se parte y se deja comer, como una copa de vino que rebosa y se bebe. Es el signo más grande de su amor: se hace regalo, se hace alimento, se hace Eucaristía, se queda con nosotros. **PAN PARTIDO y COPA REBOSANTE** que es:

✠ *signo de un amor oblativo*: capaz de entregar la vida; el pan se parte y la copa se ofrece, anticipando lo que sucederá con su cuerpo y con su sangre.

✠ *signo de amor unitivo*: que busca la mayor intimidad y compenetración; por eso se deja comer, para que haya una misma vida.

✠ *signo de amor definitivo*: se queda siempre con nosotros; presencia viva y continuada.